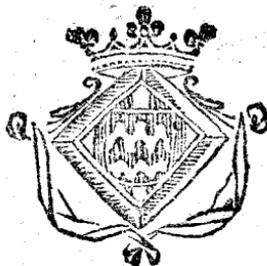


## DIARIO DE GERONA

del Domingo 4. de



Diciembre de 1808.

## SANTA BARBARA VIRGEN Y MARTYR.

**P**or un parte del Gobernador de Rosas del 30 de Noviembre se sabe que en la noche anterior no cesaron los enemigos en el trabajo de la bateria que levantan en la marina; hay en ella dos troneras, y han hecho fuego con un cañon de á quatro al bote Ingles que trahia un pliego del Comodoro. Se han montado dos cañones de á 24 que tiran á la bateria de la marina, se abren troneras en la cortina inmediata á la brecha para otros dos de igual calibre contra la misma bateria, y se hace una cortadura detras de la brecha que es una obra de sumo trabajo.

Solo el valor, y serenidad de un Militar Español como D. Pedro O-Daly es capaz de emprender, y poner en execucion unas operaciones, que exigen el mayor trabajo, y resolucion.

*Granada 27 de Octubre.*

Para ocurrir á los quantiosos gastos del armamento y manutencion del ejército de esta Provincia, se ha impuesto por la Junta de gobierno de ella la contribucion temporal de un real y diez y siete maravedís en arroba de lino, y un real en la de cáñamo.

Hasta el dia primero de noviembre se han entregado para ocurrir á los crecidos gastos del ejército por varios particulares y pueblos de este reyno en dinero efectivo 193,710 rs. = 1378 fanegas de trigo: 831 de cebada: 87 de centeno: 1366 varas de lienzo: 77 camisas: 200 varas de paño matado, superior: 59 arrobas de lana: 38 de aceyte: 258 de cañamazo: 66 ovejas: 4 caballos: una mula: 3 escopetas: 5 pistolas: 3 sillas de montar. Los donativos que llaman la principal atencion son el Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo 1000 rs. para el prestamo de los dos millones, sin reintegro y 20 fanegas de trigo, llevando dados desde Julio para alivio de las necesidades 5300 rs. y las 20 fanegas de trigo: y el Excmo. Sr. D. Juan Manuel Texada, vocal de la Suprema Junta, 10 varas

de gante blanco para camisas: 200 varas de paño matado superior, 60 rs. en efectivo en compañía del cuerpo de comercio, y quatro hombres armados, vestidos y mantenidos.

*Lóndres 18 de Octubre.*

El emperador de Austria ha incorporado el puerto de Fiume en los estados del reyno de Hungría. Esta medida se dirige sin duda á hacer que los húngaros tomen un gran interés en una guerra, emprendida en parte por la defensa de aquel puerto, que Bonaparte en cierta manera ha declarado pertenecer al imperio frances.

Las tropas francesas, que estaban acampadas en la Pomerania sueca, marchan hácia la Silesia, á donde se han dirigido grandes trenes de artillería y muchos carros de municiones, que tenian en sus campamentos.

Un gran número de emigrados portugueses, que estaban en esta capital, determinados á marchar al Brasil, han recibido órden del embaxador de su nacion, de que vuelvan al Portugal, para emplearse en defensa de su país y contra el tirano usurpador.

Un caballero que salió de Holanda estos dias, ha dicho que en aquel país se saben las pérdidas que los franceses han tenido en España. La propagacion de semejantes noticias no puede dexar de ser favorable á la causa de los españoles, especialmente en un país libre y comerciante, que despues de haber sido engañado vilmente por el corso, llora hoy la pérdida de su constitucion y la de su comercio, único manantial de sus riquezas. Bonaparte ha fixado su atencion en España; pero creemos que será vencido, si los españoles continúan unidos y animados del mismo patriotismo. El usurpador no puede esperar ventajas algunas antes del invierno, y entrando este ¿ quantas dificultades presenta el territorio español á los franceses para sus progresos? Por manera, que si los españoles logran en el invierno organizar y disciplinar sus ejércitos, pueden desafiar á todo el poder de Bonaparte.

Es una máxima constante de la política del tirano guarnecer los países que posee, ó por fraude ó por fuerza, con sus propias tropas, entre tanto que encarga las nuevas expediciones á las tropas extranjeras. Así lo ha verificado en España, á donde ha enviado los polacos é italianos, en el ínterin que oprime con sus tropas los países que bañan el Vístula y el Arno: sin embargo la Dinamarca está tan ciega que no conoce la maquiavélica conducta de Napoleon, ó acaso tan tímida que no se atreve á resistirse á ella. No solamente ha consentido que se debasten sus provincias, y que se tome posesion de sus principales plazas fuertes, sino que segun las últimas noticias de Alemania, ha accedido á que marche gran parte de su

ejército mas allá del Elba , y que se fortalezca á Bremen. Con razon decia Pitt que el enemigo de la tranquilidad de la europa era fuerte, no tanto por su propio poder, quanto por la debilidad de aquellos á quienes interesa resistirle. Los españoles han principiado á obrar convencidos de la verdad de este principio; ; quando seguirán su exemplo las demas naciones que sufren el yugo opresor!

Hemos recibido una carta de Burdeos que anuncia que en aquel departamento de la Francia se tiene idea exácta de los sucesos de España , y que estos han suscitado en el pueblo sentimientos de indignacion contra la ilimitada ambicion, á que se han entregado , y que se les critica en todas partes.

*Paralelo entre la revolucion francesa y la actual regeneracion de España.*

Quando Luis XVI. convocó los Estados generales para remediar la multitud de desórdenes que affligian á la Francia, se creyó generalmente que habia llegado el feliz momento de la regeneracion de aquella monarquía. La Nacion ilustrada que por espacio de dos siglos habia cultivado con el mayor esmero la política y la legislacion, consultó los medios de reformar su gobierno. ¿Quién no hubiera creido ver á la genuina y bien entendida libertad elevarse sobre las ruinas de la preocupacion y la tiranía? Pero ; cuán diferente fue el resultado! Hemos visto salir de entre las heces del pueblo un sin número de intrigantes ansiosos de enriquecerse á la sombra de la confusion y de la anarquía; las ideas políticas fueron encadenadas y destruidas, y el error mandó rasgar y borrar los dictados de la sabiduría. Se les enseñó á las gentes , que el camino de la libertad era el de la disolucion y el de la licencia desenfrenada : para hacerlas sumisas á la ley , se les enseñó á insultar al gobierno ; para adormecer los remordimientos , se les conduxo al robo y al asesinato; para formar sus costumbres , se les persuadió á sacudir el yugo saludable de la religion y la sana moral ; de cuyas resultas nada fué respetado, ni lo sagrado de los altares , ni lo reverente del trono: los libelos infamatorios , los escritos incendiarios y los clubs mas licenciosos , todo fué puesto en práctica para des-  
 carrier la multitud novelera ; y mientras que los unos desperdiciaban el tiempo en farsas y extravagancias , los otros regaban con su sangre las ciudades y los campos. En el continuo choque de opiniones , y en la rivalidad de intereses particulares , se han visto , es verdad , algunas ráfagas luminosas ; pero ; qué multitud de ridiculeces y de insulseces no han afeado la revolucion francesa ! Hemos visto á aquellos mismos hombres que se titu-

laban republicanos, divididos en facciones innumerables, disputarse la presa con el mayor encono, llamándose traydores unos á otros: cada opinion, cada mutacion en el sistema político arrasaba instantáneamente millares de víctimas al sepulcro. Este es el modo con el que despues de haber cambiado á lo infinito su gobierno la Francia, á la manera de un enfermo agonizante que se le apuran las fuerzas por grados, fluctuó hasta que el tirano con un abrazo la hizo dar el último suspiro.

¡Qué contraste tan obvio y aparente nos presenta en el dia la España! Esta Nacion abatida y degradada por los vicios de un largo reynado, se ha sostenido con prudencia y honor sin Monarca, sin familia real, y sin Gobierno supremo; muchas de sus provincias han sido ocupadas por tropas enemigas, igualmente que sus fortalezas, y hasta la misma Corte: en medio pues de esta situacion se decide valerosa y resueltamente á morir, ó humillar al mas poderoso de los opresores del universo. ¿Quién no habrá que no tiemble y se estremezca á vista de una tan horrorosa convulsion política? ¿de la reaccion de una Nacion orgullosa, poderosa, y que se creía insultada? ¿de los desórdenes de una anarquía, y de los estragos de una guerra civil? Sin embargo estos temores y presagios han sido confundidos por la experiencia. Un ligero impulso ha sido bastante para reanimar esta Nacion decrepita. La espada de la ley apenas se ha humedecido con la sangre del culpable, quando el orden y la tranquilidad han sido restituidos: lo urgente del peligro, la falta de un centro de conferencias, y la interrupcion de comunicacion de unas Provincias con otras, pedian la formacion de soberanos poderes respectivos: he aquí pues en el momento formarse Juntas Supremas, determinarse un plan de confederacion, levantar numerosos Exércitos, batirse, triunfar, y sacudiendo el inmediato yugo, respirar con libertad. No tan pronto se ha visto en este estado, quando se desprende de su poder, y se apresura á formar un Gobierno central, calculado para sostener la integridad del Reyno, y asegurar por leyes sabias la permanencia de la libertad é independencia. Españoles, vuestros vecinos aplaudirán vuestra sabiduria, no menos que vuestro valor: la Francia, quando triunfaba de la Europa, estaba debilitando sus fuerzas vitales: con una fuerza hercúlea se mostraba sedienta de sangre, al mismo tiempo era frívola y pueril. La España sabe á la vez repeler la insolencia de un enemigo orgulloso é insufrible, y establecer el orden, manifestando al mundo la robustez de la juventud, y la sabiduria de la edad madura combinadas. (*Gibraltar Cronicle.*)